

Celebramos 60 años de vida. El 30 de marzo de 1960 se crea la Escuela de Tecnología Médica de la Universidad Austral de Chile, la primera de carácter universitario. Ese mismo año, en noviembre, se crea la Escuela de Tecnología Médica de la U de Chile.

Es tiempo de honrar a quienes nos precedieron. En especial, al Dr Italo Caorsi, su fundador, Después vino la natural evolución de la profesión y el desarrollo de su pensamiento. La escuela originó para el país un curriculum de 4 años en 1970 y en 1992 innovó nuevamente con un curriculum de 5 años y por primera vez con una licenciatura en las profesiones no médicas. Hubo que vencer temores, resistencias gremiales, pero la calidad y el empuje de los nuevos profesionales vencieron esos cercos. Ello culminó en 1977 con el nuevo reglamento de laboratorios clínicos del país, en que la escuela de TM de la UACH tuvo un papel destacado. Sus egresados entendieron que había que perfeccionarse y emprendieron la formación de postgrado (Maestrías y doctorados) en diferentes países. Así, han contribuido, al desarrollo del conocimiento, descubriendo nuevos microorganismos y parásitos; detectando enfermedades desconocidas en el país, entre otras cosas. Algunos de sus egresadas son referentes internacionales en sus áreas, con libros y publicaciones científicas o dictando cursos de posgrado.

Hoy día, la anónima tarea de estos profesionales, cobra gran importancia, frente a la pandemia de coronavirus que nos azota. La Tecnología Médica constituye un puente humano entre el paciente, el médico y la ciencia, al dar el respaldo científico a las hipótesis clínicas o al aportar nuevos datos para establecer un diagnóstico. Eso, debido a la naturaleza objetiva de sus métodos, aportando para el tratamiento adecuado del enfermo por quien corresponda. Este trabajo, anónimo, es vital. El 70% o más de las decisiones médicas está basada en exámenes de laboratorio o de exploración clínica, estableciendo una fuerte asociación entre el médico tratante y el Tecnólogo Médico.

Los resultados que producen estos profesionales, son producto de una rigurosa formación científica y profesional, a la que se agrega toda una concepción social y de gestión de los pacientes. Dicho de otro modo, no generan resultados de sus investigaciones ciegamente, sino fundados en el método científico, y que junto con enviarlos al ciberespacio, asumen su responsabilidad con los pacientes o la sociedad.

El futuro es nuestro. Nadie nos va a regalar nada. Los tiempos nos obligan a recuperar los liderazgos, a desarrollar curriculum innovadores que auscultan las tendencias futuras, en las diferentes especialidades, en beneficio de los pacientes y el país.

Felices 60 Escuela de Tecnología Médica de la Universidad Austral de Chile.

TM, M Sc, Dr Sc Luis Zaror Cornejo

Ex Director de Escuela de Tecnología Médica, UACH.